



Malinalco: fundación monástica con hechizo. Reflexiones sobre patrimonio y riesgo sísmico

LEONARDO MERAZ QUINTANA

Departamento de Síntesis Creativa, CyAD, UAM Xochimilco
merazleonardo@aol.com

PALABRAS CLAVE

Monasterios del siglo XVI
Conservación
Sismicidad

KEYWORDS

16th Century monasteries
Conservation
Seismicity

Este artículo expone la historia patrimonial del pueblo de Malinalco, en el Estado de México, colocando el énfasis en el conjunto monacal del Divino Salvador. Se analiza su importancia histórica y arquitectónica, así como su carácter de “Pueblo mágico”, abordando la problemática del monumento después del sismo de septiembre de 2017, que afectó gravemente la estructura del ex monasterio, al pueblo y a la región en que se encuentra. El propósito es subrayar y difundir la importancia del patrimonio histórico malinalquense y analizar los problemas para su conservación.

This article presents the heritage and history of the town of Malinalco in Mexico State, with an emphasis on the Divino Salvador monastery complex. Its historical and architectural importance is analyzed, as is the town's designation as a “Pueblo Mágico,” (Magical Town) addressing the problems of preserving this monument following the September 2017 earthquake, which seriously affected the structure of the former monastery, the town, and the region in which it is located. The goal is to highlight and present the importance of the historical heritage of Malinalco and to analyze the problems involved in its conservation.



Figura 1. Malinalco en un valle descendiente entre macizos montañosos. Fotografía: Leonardo Meraz.

*De la nube salió una voz que decía:
“Éste es mi Hijo, mi escogido; escúchenlo”.
Cuando cesó la voz, se quedó Jesús solo.
Los discípulos guardaron silencio
y por entonces no dijeron a nadie nada
de lo que habían visto.
(Lc 9, 28-36)*

El episodio de la Transfiguración del Señor se encuentra después del primer anuncio de la Pasión.¹

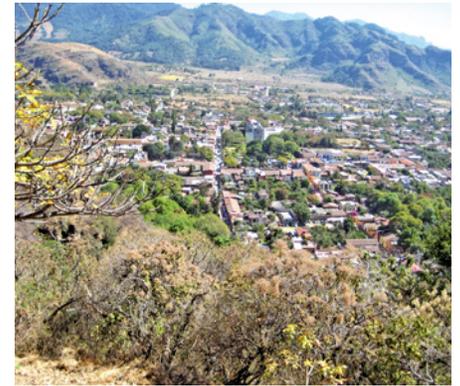
SEMBLANZA HISTÓRICA

El pueblo de Malinalco, como muchos otros pueblos en México, tiene una milenaria y compleja historia que se liga con su ámbito de forma natural. Para los fines de este escrito, baste mencionar que el pueblo actual de Malinalco se sitúa en la parte intermedia de un valle descendiente, que en orientación norte a sur está delimitado por cordilleras.² Estos grupos de montañas vierten sus aguas al valle, provocando que en distintas partes se formen valiosos manantiales, ríos y otros cuerpos de agua que han sido aprovechados por los pobladores para cultivar la tierra desde el periodo preclásico (Figura 1). Hacia el oriente, partiendo del actual centro del poblado o cabecera, se encuentra, en lo alto de los acantilados, la zona arqueológica de lo que se considera fue un puesto militar y religioso construido por la Triple Alianza liderada por Tenochtitlan en el periodo posclásico. Desde este punto se vigilaban y controlaban las rutas comerciales y se instruía a los guerreros que lo habitaban. Dicho puesto militar fue producto de

acciones de sometimiento por parte de los mexicas a la población que desde siglos atrás habitaba el sitio y cuya cultura estaba ligada a grupos matlazincas y otros. Hasta la fecha, éste es el principal testimonio arqueológico de la zona donde, se sabe, existieron otros conjuntos que han desaparecido o fueron profundamente transformados después del arribo de los conquistadores españoles (Figuras 2 y 3).

A la llegada de los conquistadores españoles, Malinalco se declaró en resistencia; probablemente el haber tenido un puesto militar mexica explique esta actitud, sin embargo, los malinalcas o “malinaquences” fueron rápidamente sometidos por los españoles con la ayuda de varios grupos indígenas locales. Una vez concluida la conquista del territorio, Malinalco fue evangelizado por la orden de los padres agustinos, que organizaron, fundaron y refundaron establecimientos urbano-religiosos para la población local.

En esta zona geográfica, además, los padres agustinos fundaron una casa en Ocuilan, cabecera homónima del municipio vecino a Malinalco, y otra, más tarde, en Chalma. Esta última ha sido la sede del famoso Señor de Chalma, a quien se le construyó un importante santuario que devino en centro de peregrinaje, sustituyendo a un centro de peregrinaje prehispánico. De las tres fundaciones señaladas, Malinalco es la que más se desarrolló urbanística y comercialmente, en tanto que Chalma se mantuvo como sitio de romería, mientras que Ocuilan decreció y no fue sino hasta tiempos recientes que aumentó su población. De ahí que la trama colonial de Malinalco sea amplia y rica, pues está integrada por más de ocho barrios históricos con su tradicional capilla. La trama se organiza alrededor de la manzana del monasterio, aún presenta la habitual parrilla o



Figuras 2 y 3. Vista panorámica del pueblo desde la zona arqueológica y templo denominado *Cuauhcalli*. Fotografías: Leonardo Meraz.

retícula típica del urbanismo monástico, formando manzanas cuadradas mayormente y descendiendo aproximadamente de norte a sur, siguiendo la forma del valle. Este tema ha sido tratado en varias investigaciones (Meraz, 2017). Dicha trama ortogonal se impone a un terreno ligeramente irregular, atravesado por el río San Miguel que tiene su origen en la cañada junto a la zona arqueológica; esta trama ha cambiado recientemente, pero mantiene ejes de crecimiento extendidos de la trama colonial.

¹ <https://desdelafe.mx/opinion-y-blogs/cultura-biblica/que-sucedio-en-la-transfiguracion-del-senor/>

² Para un compendio más amplio de la historia prehispánica de Malinalco véase Schneider (1999).

El desarrollo urbano de Malinalco durante el periodo colonial y a lo largo del siglo XIX, confirma que tuvo una importancia económica y social; otra evidencia de este desarrollo lo tenemos en la existencia de otros pueblos pequeños, vecinos a Malinalco, con hermosas iglesias que pueden datar de siglos anteriores, pero que mantienen rasgos barrocos importantes. También existen restos de tres cascos de haciendas, una de éstas, llamada Jalmolonga, ubicada a unos kilómetros al sur de Malinalco, fue de gran tamaño e importancia, pues prosperó como productora de caña de azúcar; perteneció a la orden de La Compañía de Jesús. También el pueblo de Malinalco estuvo relacionado con las luchas de la Independencia y, sobre todo, de la Revolución de 1910, debido a su cercanía con el actual estado de Morelos y el movimiento zapatista que ahí surgió.

Malinalco se designó como municipio del Estado de México desde 1826, y en 2010 fue declarado “Pueblo mágico” por sus monumentos, infraestructura, clima templado y paisajes.

UN VALIOSO Y DIVERSO PATRIMONIO

De la semblanza anterior se puede deducir la gran riqueza patrimonial de Malinalco, sin embargo, fuera de los monumentos principales, se trata de un patrimonio mayormente desconocido para un público más amplio, a veces sin explorar y que está desapareciendo. Piénsese en las capillas de los barrios citados, pues los sitios arqueológicos son registrados pero no documentados ni explorados, incluso los sitios ya abiertos al público. Aunque se han realizado grandes esfuerzos por promover el conocimiento de dicho patrimonio, aún falta mucho por hacer, además el sismo de 2017 ha pospuesto la difusión necesaria.³

De la riqueza patrimonial destacan dos sitios que tienen un valor excepcional a nivel nacional. El más citado y visitado es el área arqueológica popularmente conocida como “Cerro de los Ídolos” o *Cuauhtinchán* entre los historiadores prehispánicos. Su carácter excepcional reside en su emplazamiento en lo alto de acantilados desde donde se apre-

cia, espectacularmente, el pueblo y valle de Malinalco, pero también posee un templo parcialmente excavado en la roca, de planta circular: el *Cuauhcalli* (Figura 3), que es único en nuestro patrimonio arqueológico. Asimismo, son notables los trabajos de adecuación para la visita del sitio, con la construcción de un sendero que sube por las paredes de uno de los costados del cerro donde se ubica el conjunto, basado en tramos de rampas y escaleras bien calculadas que se interrumpen con terrazas y pequeños muros cubiertos de azulejos con información para el visitante sobre lo que observa a su alrededor (flora y fauna, principalmente) y la historia del área. Esta visita se complementa con un interesante museo de sitio en el pueblo, el Museo Universitario “Luis Mario Schneider”, con objetos y museografía que muestra la historia del lugar y su pasado prehispánico.

El otro monumento excepcional es el ex monasterio agustino. Sobre éste abundaremos más adelante, ahora sólo destacaremos que, no obstante la importancia de todo el conjunto, el elemento más valioso es la pintura mural de su claustro bajo, que data del siglo XVI. Pintura que alguna vez cubrió la totalidad del interior del conjunto (quizá aún se conserve mucho de ella), por ahora en el claustro bajo y el Pórtico de peregrinos ha sido totalmente descubierta y restaurada por profesionales. También recientemente se han hecho algunos trabajos de rescate de pintura mural en el claustro alto y otros espacios, pero la calidad de los murales del claustro bajo es singular por su homogeneidad, la calidad de sus trazos, su colorido y la información que exponen. La magnificencia y complejidad de estos murales ha merecido la atención de notables historiadores entre los que destacan Peterson (1993), Estrada de Gerlero (1981) y Von Wobeser (2018), que han tratado de descifrar sus numerosos significados religiosos y filosóficos. Con todo, consideramos que su difusión es aún limitada y desconocida para un público mayor (Figuras 4, 8 y 9).

GÉNESIS Y TRANSFORMACIONES DEL EX MONASTERIO DEL DIVINO SALVADOR

La advocación del ex monasterio al “Divino Salvador” debe ser reciente, pues en la información histórica lo encontramos consagrado a “La Purificación y San Simón”, que son nombres más habituales en el siglo XVI.

Quizá el nombre de Divino Salvador lo adquirió cuando se convirtió en Parroquia, aunque en la actualidad funciona como parroquia y monasterio. No abundaremos en la historia ni en la descripción del monumento, ya que existen valiosos artículos al respecto.⁴ Valdría la pena mencionar que los monasterios de la orden agustina destacaron por su monumentalidad, calidad constructiva y belleza arquitectónica, y el de Malinalco es fiel modelo.

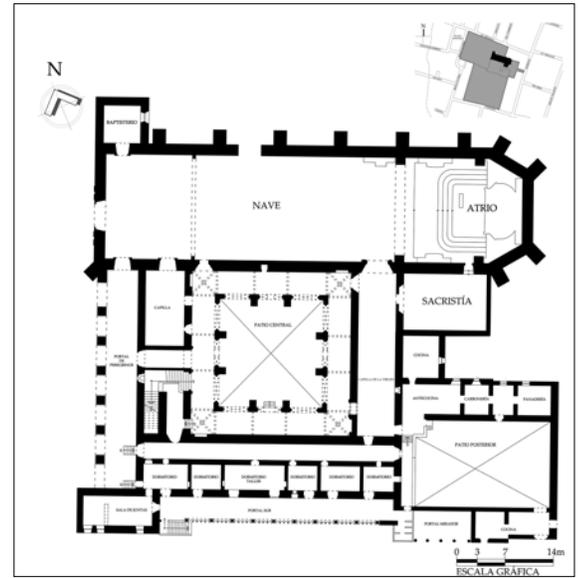
Es pertinente recalcar, en términos de su historia, que los agustinos arribaron al continente más tarde que otras órdenes, por lo que sus obras se concentran en un cierto territorio y son un poco más tardías que las de sus hermanos mendicantes. Sin embargo, la fundación de la casa agustina en Malinalco se dio en 1543, el templo abovedado estuvo terminado para 1571 (Figura 7) y el claustro se concluyó una década después con un segundo nivel. Como se puede observar, todas son fechas aún tempranas y pertenecientes al periodo de urbanismo monástico que sentó las bases de la organización del territorio en tiempos del Virreinato. Su imponente construcción se debió al empeño de los padres y la población, y tuvo una destacada contribución del encomendero de esa región, el español Cristóbal Rodríguez.

Desde el punto de vista arquitectónico, sigue la fórmula espacial de los monasterios de las órdenes mendicantes, es decir, abarcaba toda una manzana en la trama urbana, presentaba y presenta un atrio bardeado de gran tamaño,⁵ ubicado al frente del templo y monasterio que, a su vez, se ubican en el centro del terreno ocupado; el templo es de una sola nave de dimensiones monumentales y se sitúa a la derecha del claustro, entre otras características (Figuras 5 y 6). El ex monasterio de Malinalco, como tantos otros, perdió parte de su superficie al ser invadida la manzana que ocupaba para construir casas y comercios, esto ocurrió por lo menos desde el siglo XIX, pero pudo haber sucedido antes. Aún mantiene parte de lo que fue su huerta y, excepcionalmente, un gran

³ Existen un gran número de páginas electrónicas generadas por oficinas de gobierno o instituciones educativas, para muestra véase la bibliografía y citas electrónicas de este escrito.

⁴ Para la historia recomendamos a Ledesma y Reyes-Estrada (2016), y para la descripción de sus intervenciones a Pineda y González (2014).

⁵ La barda actual de arcos invertidos pareciera haber sido transformada recientemente, la del siglo XVI, que sí existió, debió ser más simple.



Figuras 4 y 5. Pintura mural en el techo de la escalera principal y planta arquitectónica del ex monasterio del Divino Salvador. Fotografías: Leonardo Meraz. Plano de elaboración propia basado en datos del INAH.



Figuras 6 y 7. Portada principal y atrio. Interior del templo, se observa una de las grietas peligrosas a lo largo de la bóveda. Fotografías: Leonardo Meraz.

depósito de agua o aljibe unido al oriente del claustro por una graciosa terraza o logia (Figuras 10 y 11). Este aljibe con su logia es también una característica única de este monasterio, aunque lo que queda de esto se encuentra en semi abandono y es poco conocido y apreciado, parece que en algún momento existió un proyecto para construir un jardín botánico.

Por otro lado, no está demostrada la existencia de “capillas posas” o “capilla abierta” en el conjunto original, algunos historiadores afirman que el gran pórtico de peregrinos que precede al volumen del claustro habitacional sirvió como capilla abierta, pero no hay ningún indicio de ello. En cambio se sabe que las capillas de barrio fueron cons-

truidas desde los primeros años del arribo de los agustinos, por lo que la necesidad de una capilla abierta es poco probable. Existe un dibujo de la planta baja del monasterio en el famoso libro del arquitecto Juan B. Artigas *Capillas abiertas aisladas de México* (1984), en el que se observa que aún no se había liberado al Portal de peregrinos después de los cambios producidos en el tiempo, también se puede observar el corte ideal realizado por el arquitecto Artigas en el que propone que el templo alguna vez fue techado con una estructura de madera. A pesar de que Artigas no escribe sobre este curioso dibujo en corte, podríamos coincidir con él en que ese techo pudo haber sido real en algún momento, pues estas techumbres fueron muy

comunes. No obstante, según otros escritos, el templo ya contaba con una bóveda de mampostería hacia 1570, pero el dibujo de Artigas nos permite pensar que el monumento tuvo una gran cantidad de cambios, incluso en el mismo siglo xvi.

Otro hecho histórico probable y poco conocido del monasterio, es que alguna vez contó con un retablo decorado con pinturas de Simón Pereyns, artista de origen flamenco enviado al continente americano por Felipe II, hecho que confirma la importancia de este establecimiento agustino (Ledesma y Reyes-Estrada, 2016). Es lamentable que dicho retablo se haya perdido, si es que existió, lo cual confirma el carácter cambiante de este tipo de establecimientos y la importan-

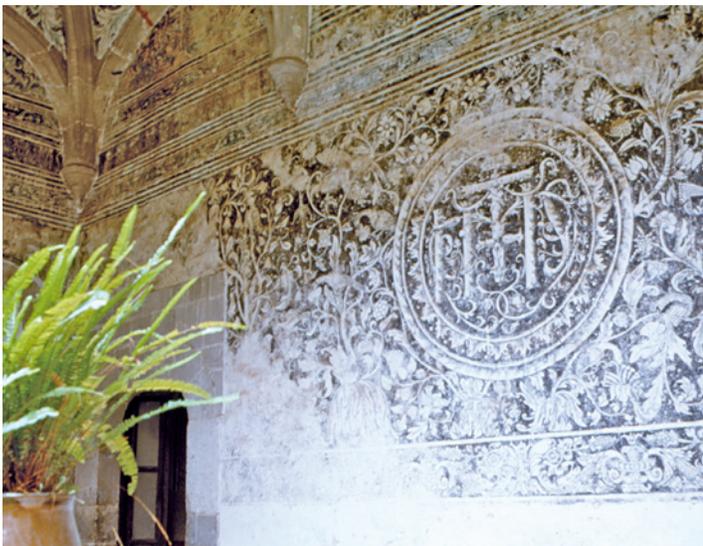


Figura 8 y 9. Los famosos murales del claustro bajo antes y después de su intervención en 2010. Fotografías: Leonardo Meraz.

cia de este monasterio. La posibilidad de que el retablo haya existido se puede relacionar con la presencia de la muy valiosa pintura mural del claustro bajo y alto, es decir, la calidad de dicha pintura puede vincularse con la posible injerencia, o por lo menos inspiración, de tan notable artista en esta región (Figuras 8 y 9).

Es pertinente señalar que no es claro en qué momento comenzó el abandono y descuido del monumento, pero se sabe que en el periodo de la revolución mexicana el conjunto fue utilizado, casi en su totalidad, exceptuando el templo, como cuartel zapatista. Lo anterior nos lleva a suponer que, para entonces, había transcurrido un periodo largo de descuido y deterioro. Existen fotos antiguas donde se puede apreciar que la barda atrial era más sencilla, como ya se mencionó; que el valioso Portal de peregrinos había sido alterado o tapado, en tanto que la totalidad de la valiosa pintura mural en el claustro, templo y demás dependencias, había sido cancelada con una capa de pintura de cal; además, al encalado del templo se le sobrepuso pintura mural de carácter neogótico de calidad inferior (Figura 7),⁶ que es la que hoy en día se puede apreciar.

⁶ Quizá esta pintura y otras obras realizadas en el templo y claustro, fueron parte de una especie de modernización de fines del siglo XIX. Es justo mencionar que la capa de pintura de cal permitió, paradójicamente, que los frescos se conservaran, hecho común en muchas sedes monásticas.

Fue a partir de 1931 cuando el conjunto atrajo la atención de conocedores y autoridades, y se inició la difusión de su importancia. El primero de abril de 1937 se declaró Monumento histórico y se inició la intervención sobre el conjunto (Ledesma y Reyes-Estrada, 2016; Pineda y González, 2014). Empero, fue hasta 2001 que se organizó un proyecto integral de conservación, una parte financiada y ejecutada por la asociación Adopte una Obra de Arte A. C.: “Entre las restauraciones mayores llevadas a cabo están la de la pintura mural en muros y bóvedas del claustro bajo, del claustro alto y de la portería. También se modificó la fachada y portada del templo, provocando la pérdida de algunos elementos arquitectónicos en la portada del templo” (Pineda y González, 2014: 5). En las Figuras 8, 9, 10 y 11 se perciben las notables diferencias entre los trabajos hechos con anterioridad a la intervención que se inició en 2001 y la apariencia actual del monumento. En esta intervención se privilegió la restauración de la valiosa pintura mural del claustro, pero junto con ésta se restauraron la totalidad de sus pasillos y del Portal de peregrinos, al mismo tiempo que se realizaron trabajos de conservación y mantenimiento en muchas otras zonas del conjunto.

La intervención sobre la pintura mural fue llevada a cabo muy meticulosamente, su gran valor así lo ameritaba. Los trabajos de liberación sobre la fachada del templo consistieron, principalmente, en quitar pintura

mural, quizá añadida en el siglo XIX, para acentuar el carácter renacentista del trabajo de cantería. No encontramos, como se afirma en la cita de Pineda y González (2014), ninguna pérdida de elementos arquitectónicos, es más, los trabajos en dicha fachada incluyeron limpieza y consolidación de aplados en la enormidad de ésta y la torre. Es verdad que los restos de pintura decimonónica sobre la fachada formaban parte de la historia del conjunto y su remoción puede ser motivo de debate, al igual que la conservación o remoción de la pátina, en general. Se deja a consideración del lector una postura.

Paradójicamente, en enero de 2017, año del funesto sismo, se estableció un Patronato para el rescate del ex monasterio (Camp, 2017: 2), formado por personalidades y autoridades de Malinalco. Dicho patronato presentó un nuevo proyecto de intervención para el conjunto. En septiembre del mismo año sucedió el lamentable sismo y dañó gravemente el ex monasterio y muchos otros sitios de la región.

No se puede abundar en las consecuencias del sismo, pues sería extenso. Sólo se destaca que uno de los municipios más afectados del Estado de México fue Ocuilán, vecino de Malinalco, esto debido a su estrecha vecindad con el Estado de Morelos, donde lamentablemente hubo pérdidas humanas. Sin embargo, también hubo muchas construcciones dañadas en los municipios próximos. En Malinalco todas las estructuras religiosas, y algunas civiles, fueron dañadas; las



Figuras 10 y 11. La logia junto al gran aljibe antes y después de una intervención reciente. Fotografías: Leonardo Meraz.

capillas de barrio se vieron muy afectadas y a la fecha se siguen reparando, incluso la zona arqueológica fue dañada y cerrada para trabajos de reparación. Los daños mayores los presentó el ex monasterio que, como se ha mencionado, ya tenía daños antes del sismo, al grado que hubo necesidad de formar un Patronato para conseguir fondos y proseguir los trabajos que se iniciaron en 2001. Desde entonces, se han tenido fondos de instituciones federales emergentes para reparar el inmueble.

En términos generales, los daños mayores provocados por el sismo de 2017 en el ex monasterio consisten en grandes grietas, de alguna forma estructurales, en casi todos los recintos del inmueble, en los que no se presentó colapso parcial ni total, pero que comprometen la seguridad de los espacios, pues se presentaron desprendimientos en la nave del templo y otras dependencias. Es decir, el peligro de colapso sucederá si no se arreglan, y estos daños incluyen la masiva torre que ha sido robustamente apuntalada (Figuras 12 a 15). Dado que la norma espacial consiste en anchos muros de mampostería de piedra y bóvedas de lo mismo, se presentaron ensanchamientos de las grietas existentes en bóvedas y muros y se produjeron nuevas. Un daño mayor lo encontramos en el “Arco triunfal” que divide el presbiterio de la nave, donde una de sus altas columnas está cercenada, lo mismo que en las grietas amplias que inician en la cúpula, en el crucero, y se siguen por los muros (Figura 18).



Figuras 12, 13 y 14. Apuntalamientos en el campanario y cubierta nueva sobre la nave del Templo. Fotografía: Eugenio Ablanedo.

Los trabajos hasta ahora realizados se han centrado en el claustro, donde todos los espacios han sido reestructurados y se han llevado a cabo nuevas restauraciones de pintura mural, recuperando nuevos elementos en lo que fue la sala de *profundis* y la escalera (como la valiosa águila que corona la bóveda de la escalera, Figura 4), entre otras muchas acciones preventivas, de apuntalamiento, reparación y protección. Sin explicación alguna los trabajos se han detenido, quizá debido al cambio de gestión del gobierno y/o la falta de recursos. Recientemente se publicó que se requieren 25 millones de pesos para terminar los trabajos (<https://cutt.ly/yDEzIzA>), cantidad que había sido establecida por el Patronato en enero de 2017. El reciente periodo de cierre de comercios y lugares públicos debido a la pandemia volvió más incierta la reanudación de los trabajos del conjunto mientras que, como el resto del país, la economía del pueblo y la región, que depende en gran medida del turismo, ha sido fuertemente afectada.

UNA VISITA DE RECONOCIMIENTO

Por cuestiones académicas y personales, se ha tenido la posibilidad de visitar Malinalco con regularidad desde hace 25 años. De manera que se han atestiguado muchos de los eventos relatados. Se puede afirmar que la belleza del pueblo y su región atrajeron el interés de varios tipos de forasteros al grado que, desde las primeras visitas, ya se observaba una migración de personas que decidie-



Figuras 15, 16 y 17. Tres momentos de la visita técnica con profesionistas japoneses: a la izquierda, observando la fachada de la parroquia del siglo XVII colapsada en Ocuilán; al centro, en el campanario del monasterio del Divino Salvador; y a la derecha, subiendo al techo del templo en el mismo monasterio. Fotografías: Leonardo Meraz, Eugenio Ablanado y Lucía Ibarra.

ron construir lujosas casas de fin de semana en el pueblo, pero sobre todo en su periferia. También los turistas temporales han ido en aumento, lo que ha provocado mayor oferta de alojamientos y comercios para estos visitantes. En repetidas ocasiones se han realizado trabajos de ambientación en los espacios públicos centrales; con los últimos, realizados bajo el cobijo del Programa de Pueblos Mágicos,⁷ se transformaron y mejoraron las dos plazas centrales, la del Palacio Municipal y la del Kiosco frente al ex monasterio. Igualmente se han realizado trabajos de imagen urbana en otras zonas.

Hacia finales de agosto de 2019, se tuvo la oportunidad de hacer una visita guiada al ex monasterio, con profesionistas japoneses que se interesaban en establecer intercambios con la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM). A dicha visita, organizada por la arquitecta Sandra Hurtado, quien se encontraba a cargo de los trabajos de conservación, asistieron el que escribe, el arquitecto Hiroshi Fukumori y el ingeniero Norihiro Ejiri, durante ésta se logró conocer todo lo que se

había hecho hasta esa fecha. Fue entonces, al estar en lo alto de los muros de la nave del templo, que nos percatamos del tremendo trabajo de mampostería en los muros de dos metros de ancho, a 20 metros de altura, contruidos en el siglo XVI que, a pesar de lo ocurrido, resaltaban por su solidez y su buena factura (Figuras 15, 16 y 17). A pesar de lo grave de los deterioros, y los muchos trabajos de prevención (por ejemplo la enorme estructura añadida al techo de la nave, Figuras 14 y 19), de reestructuración y otros, la contundencia del volumen original hace parecer los daños del sismo como pequeños. Quizá, también influye que en su casi totalidad el monumento aún presenta sus características constructivas originales, basadas en la cal apagada como cementante y una gran calidad de mamposteo, que han ayudado al conjunto a resistir. A diferencia de la fachada destruida de la Parroquia de Ocuilán, donde un techo nuevo de concreto empujó los gruesos muros durante el sismo del 2017, hasta colapsarlos (Figura 15). Sin duda la visita fue de gran valor y aprendizaje.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

La complejidad del ex monasterio del Divino Salvador en Malinalco lo convierte en un singular prototipo de la arquitectura religiosa del siglo XVI en México que, junto con el área arqueológica del *Cuauhcalli*, representan lo más valioso de un poblado que de

por sí ostenta una gran riqueza patrimonial. Al interior del ex monasterio encontramos una enorme superficie de pintura mural del siglo XVI que destaca por su calidad y belleza, que no tiene parangón en nuestro país y posiblemente en el continente. Se trata de un tipo de pintura que es una fusión del arte europeo y la sensibilidad artística de los antiguos mexicanos. La particular historia de este monumento, tanto propia como de los trabajos de conservación que ha tenido, confirma su vulnerabilidad ante eventos sísmicos, pero también que existe un interés por conservarlo, con cambios de uso que el conjunto ha experimentado en su devenir. Se piensa que la correcta difusión del gran valor de este monumento deberá asegurar su existencia y el disfrute de nuevas generaciones.

FUENTES CONSULTADAS

Artigas, J. (1984). *Capillas abiertas aisladas de México*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Camp, R. (2017) "Restauración del exconvento agustino Divino Salvador". *La marcha*, abril-mayo, 14, p. 2.

Estrada de Gerlero, E. I. (1981). "El sentido simbólico-litúrgico en los murales del claustro del convento agustino de La purificación y San Simón de Malinalco". *Anuario de estudios americanos*, (38), 567-598.

⁷ Actualmente en nuestro país existen 132 pueblos mágicos, de los cuales 10 se encuentran en el Estado de México: Ixtapan de la Sal, Malinalco, El Oro, Aculco, Metepec, Teotihuacan, Tepotzotlán, Valle de Bravo, Villa del Carbón y el área del Nevado de Toluca. También existen en el Estado de México los llamados "Pueblos con encanto".



Figuras 18, 19 y 20. Grieta en el crucero que se inicia en la cúpula y se continúa sobre el muro. Trabajos de protección del Templo al que se le construyó una techumbre sobre la bóveda para protección de la lluvia. Algunos elementos de cantera que han sido sustituidos en las reparaciones del claustro alto. Fotografías: Leonardo Meraz, Eugenio Ablanado y Lucía Ibarra.

Ledesma, C. A. (2008). *Las capillas de barrio en Malinalco*. México: Universidad Autónoma del Estado de México.

Meraz, L. (2017). *Fundaciones monásticas en la sierra nevada, historia y medio ambiente*. México: Ciencias y Artes para el Diseño, Universidad Autónoma Metropolitana.

Peterson, J. F. (1993). *The Paradise Garden Murals of Malinalco. Utopia and Empire in Sixteenth Century Mexico*. Austin: University of Texas Press.

Pineda, L. y A. González (2014). *El Convento de Malinalco: La influencia de las restauraciones en la historiografía del claustro*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Von Wobeser, G. (2018). "Nuevas miradas sobre los murales del convento agustino de Malinalco. Nueva España siglo xvi". *Cuadernos Intercambio sobre Centroamérica y el Caribe*, 15(2).

Schneider, L. M. (1999). *Monografía municipal de Malinalco*. Toluca: Instituto Mexiquense de Cultura.

White, L. y Zepeda, C. (2005). *El paraíso botánico del convento de Malinalco Estado de México*. México: Universidad Autónoma del Estado de México.

Referencias electrónicas

<http://malinalco.net/> (Consultado el 05 de febrero de 2021).

http://malinalco.net/mt-content/uploads/2017/01/lamarcha_13_web.pdf (Consultado el 05 de febrero de 2021).

Ledesma, C. A. y A. A. Reyes-Estrada (2016). "El Convento de San Salvador en Malinalco. Una revisión documental e historiográfica desde la Historia del Arte". *Contribuciones desde Coatepec*, xv(30). Universidad Autónoma del Estado de México. En www.redalyc.org/jatsRepo/281/28149438004/html/index.html#fn2.

Ledesma, C. A. y Reyes-Estrada, A. A. (2016). "El Convento agustino de Malinalco: la historia de nuestro patrimonio". *La Marcha*, (13). Facultad de Humanidades, Universidad Autónoma del Estado de México. En http://malinalco.net/mt-content/uploads/2017/01/lamarcha_13_web.pdf.

Pintura mural del claustro alto. Fotografía: E. Ablanado. En <https://desdelafe.mx/opinion-y-blogs/cultura-biblica/que-sucedio-en-la-transfiguracion-del-senor/> (Consultada el 28 de febrero de 2021).

www.excelsior.com.mx/comunidad/en-pausa-restauracion-de-parroquia-en-malinalco-danada-por-19s/1409711#view-1 (Consultado el 05 de febrero de 2021).

www.redalyc.org/jatsRepo/281/28149438004/html/index.html#fn2 (Consultado el 05 de febrero de 2021).